

Informe de Economía e Instituciones

Escuela de Economía. Programa de Desarrollo e Instituciones
Año 6, N° 5, octubre 2013

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Informe de Economía e Instituciones [en línea], Año 6 N° 5 (2013, octubre). Universidad Católica Argentina. Facultad de Ciencias Económicas. Escuela de Economía. Programa de Desarrollo e Instituciones. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/informe-economia-instituciones05-13.pdf> [Fecha de consulta:.....]



**Escuela de Economía
Programa de Desarrollo e Instituciones**

INFORME DE ECONOMÍA E INSTITUCIONES

**Año 6 – Número 5
Octubre 2013**

Índice

Resumen Ejecutivo.....2

Columnas:

- **Nuevas tendencias del pensamiento económico**
- Javier Villanueva..... 3

- **Ampliaciones temáticas de la economía institucional**
- José María Dagnino Pastore..... 7

- **O Brasil no século 21: anatomia de um modelo e inventário de seus "handicaps"**
- Miguel Antonio Pinho Bruno..... 10

Editor: Dr. Marcelo F. Resico

Asistente de Edición: Sofia Ahualli

Email: peiuca@uca.edu.ar

Tel: 4338-0649

El contenido del presente informe es responsabilidad de sus autores y no compromete la opinión de la Universidad Católica Argentina, se autoriza su reproducción citando la fuente. Los autores ceden sus derechos, en forma no exclusiva, para que se incorpore la versión digital de los artículos al Repositorio Institucional de la Universidad Católica Argentina, o a otras bases de datos que se considere de relevancia académica.

Resumen Ejecutivo

El Informe de Economía e Instituciones cuenta con tres columnas que abordan cuestiones teóricas y de política económica relacionadas con la temática de la economía y las instituciones.

Para comenzar Javier Villanueva en su columna **“Nuevas tendencias del pensamiento económico”** explica como en los últimos años se fueron desarrollando en el campo económico nuevas líneas de reflexión relacionadas con la introducción de cambios en las teorías existentes. Diversos estudios han señalado la aparición de nuevos fenómenos, hechos y datos que requerían respuestas analíticas no solo pensando en el presente si no también en el nuevo futuro. El autor luego sintetiza algunos de los principales aportes que se fueron realizando en este contexto intelectual.

A continuación, en la columna **“Ampliaciones temáticas de la economía institucional”** José María Dagnino Pastore realiza una evaluación sobre la evolución y situación de los estudios de la (Nueva) Economía Institucional. Agrupando los nuevos tópicos analizados en cuestiones como los efectos de la diversidad de la población en sus dimensiones, en la “performance” de la sociedad y la evolución de la cultura y sus interacciones. Toma como punto de partida la clasificación de Oliver Williamson, que distingue cuatro niveles de los cambios de los elementos del análisis social: el del “empotramiento”; el del “ambiente institucional”; el de las “instituciones de gobierno”; el de la optimización usual de la teoría neoclásica.

En la tercera columna Miguel Antonio Pinho Bruno en su artículo **“O Brasil no século 21: anatomia de um modelo e inventário de seus “handicaps”** analiza una evaluación del modelo económico vigente, destacando sus características institucionales y macroeconómicas. Las implicaciones del liderazgo de los sectores financieros y productores de commodities- sobre todo, la industria de transformación- han sido los principales factores que explican las bajas e inestables tasas de crecimiento económico del país. Una estrategia de desarrollo socioeconómico coherente debe basarse, en políticas sociales inclusivas y en políticas que promuevan la inversión productiva. Por esta razón, altas tasas de inversión en sectores de mayor intensidad tecnológica son una condición ineludible para un aumento de la productividad y la competitividad externa.

Nuevas tendencias del pensamiento económico

Javier Villanueva*

Desde la década del ochenta -con el estímulo de algunos aportes previos y acentuándose en los noventa, especialmente al imaginar las nuevas tendencias del próximo siglo XXI- fue desarrollándose en el campo económico una serie de nuevas contribuciones relacionadas con la introducción de cambios en las teorías existentes. Se fue entendiendo que las ideas analíticas ya instaladas debían modificarse para incorporar las etapas imaginadas para el nuevo período histórico esperado. Muchos autores han entendido que estábamos a las puertas de una experiencia similar a la de la Revolución Industrial del siglo XIX, teniendo en cuenta los cambios tecnológicos y organizativos experimentados a fines del siglo XX.

Numerosos estudios han insistido en señalar que nos encontrábamos mundialmente instalados en medio de una oleada de cambios en el orden tecnológico, económico, social y organizativo. Es decir, que se requería nuevas formas y orientaciones de análisis teniendo en cuenta que era necesario establecer respuestas analíticas pensando no solo en lograr un examen eficiente y realista del presente, sino también las posibles orientaciones del nuevo futuro imaginable. En los párrafos que siguen trataremos de sintetizar algunos de los múltiples aportes que se fueron realizando en el contexto intelectual señalado.

Un tema central, en el que muchos innovadores suelen insistir, consiste en indicar que existe un nuevo paradigma económico en los temas relacionados con la producción. En esto lo importante no es ya únicamente la disponibilidad de capital, mano de obra y materias primas sino además el empleo intensivo del conocimiento, la información y el aprendizaje. Las ventajas competitivas dependen, en forma creciente, del conocimiento y de las innovaciones tecnológicas que pudieran irse produciendo "schumpeterianamente". El aprendizaje innovativo y el conocimiento, se insiste, preparan a las sociedades y a los individuos para actuar eficazmente. La llamada "brecha humana", se señala, es la existencia de una cierta distancia entre la creciente complejidad del contexto existente y la capacidad de cada uno para lograr preparar y aplicar respuestas adecuadas. El conocimiento eficaz y realista se convierte en un tema clave y las posibles ideas estratégicas que pudieran resultar del mismo son especialmente mencionadas.

Lo económico, se entiende, queda siempre introducido en un amplio contexto (local/internacional) que debe ser examinado adecuadamente. De esta manera que señalada la necesidad de incorporar ideas "interdisciplinarias" contextuales en los análisis que se realicen.

Las organizaciones empresariales deben hacer los esfuerzos necesarios para lograr el desarrollo del conocimiento de cada institución

Dentro de las ideas comentadas se suele afirmar que las organizaciones empresariales deben hacer los esfuerzos necesarios para lograr el desarrollo del conocimiento dentro de cada

institución. Un ejemplo de ello, frecuentemente mencionado, son las ideas de Nonaka (Nonaka/Takeuchi, 1995) sobre la gestión intraempresa del

* Doctor en Economía, Profesor de Doctorado de Metodología de la Investigación UCA e Investigador en UTDT y Escuela de Economía UCA.

conocimiento. La idea de estos autores es que el "Knowledge management" debe girar a través de las siguientes etapas:

- Obtención del conocimiento tácito del personal a través de reuniones especiales
- Traslado del conocimiento "tácito" al "explícito" (con el apoyo profesional correspondiente).
- Transformación del explícito, mejorando los expertos lo que fuera necesario
- Difusión de lo logrado para uso eficiente del personal

Otro de los sectores afectados por las nuevas contribuciones es el relacionado con el comercio internacional. Por un lado, las teorías previas debían tener en cuenta la importancia del conocimiento al definir las ventajas comparativas. También, otros aportes más recientes hacen referencia a las "cadenas o redes globales de producción" (G. Gereffi and K. Fernandez, 2011) que se entiende son los nuevos desafíos del siglo XXI. Las "cadenas o redes globales de producción", son uno de los nuevos desafíos del siglo XXI, estos son sistemas internacionales de producción con empresas que invierten ("inversión extranjera directa") en países con mano de obra abundante y entrada para realizar la producción local de servicios, de parte y de bienes intermedios, los que finalmente son integrados en el país de origen de las empresas inversoras.

El conocimiento, la creatividad y las innovaciones tecnológicas fueron temas convertidos en las claves para el crecimiento económico y creativo

Las estrategias de desarrollo económico son, dentro de estas orientaciones, temas centrales. El conocimiento, la creatividad y las innovaciones tecnológicas que pudieron conducir a la producción de bienes diferenciados, con avances de productividad y de una mayor competitividad local e internacional fueron temas convertidos en las claves para el crecimiento económico y creativo.

Dentro de las ideas "innovativas" fue desarrollándose una orientación analítica "evolutiva", creativa y "shumpeteriana" con procesos constantes de cambio y la realización de avances tecnológicos novedosos. Las firmas podrían ir influyendo en los deseados adelantos futuros.

Al irse avanzando en las ideas expuestas, muy ligadas con la "nueva economía" y el desarrollo de las "sociedades del conocimiento", se fue concentrando la atención de muchos autores en establecer los posibles y deseados impactos positivos de la educación, especialmente la universitaria, en todo lo relacionado con las "tendencias" examinadas.

Entonces, la educación pasa a ser la pieza fundamental en el desarrollo de las condiciones requeridas para lograr los avances procurados. Las claves centrales de las deseadas contribuciones universitarias son el desarrollo del capital humano, la investigación, la difusión del conocimiento y el apoyo a las innovaciones, combatiendo errores, ilusiones, irracionalidades y preparando las mentes para enfrentar estrategias y con éxito las posibilidades del futuro.

Además, teniendo en cuenta la permanente presencia de cambios en los contextos locales e internacionales, muchos autores han insistido en señalar que la educación y la universidad, especialmente estas, debían organizar apropiadamente el “aprendizaje permanente de toda la gente” (“life long learning”).

Las contribuciones a las ideas previamente sintetizadas, aunque no son las únicas, son sin embargo múltiples y originadas en centros académicos de numerosos países del mundo y de instituciones internacionales.

Por ejemplo, es posible acercarse a estos temas tanto a través de los aportes de Estados Unidos, Inglaterra, Italia, Alemania, Australia, Brasil, India, etc., como a los realizados en el Banco Mundial, la OECD y la UNESCO. Para muchos las ideas básicamente tratan de responder a lo esperado de una serie de transformaciones imaginadas para el supuesto cambiante siglo XXI. En algunas instancias, las reflexiones mencionadas tratan, en realidad, de concentrar algunas propuestas económicas específicas. Un ejemplo, frecuentemente mencionado, es el que planteará Etzkowitz y su propuesta de la llamada “Triple Helice”. Allí, el autor mencionado insiste en que conviene avanzar en el establecimiento de una fuerte relación entre las empresas y las universidades en todo lo relacionado con las innovaciones y los avances tecnológicos.

Sin desconocer otras corrientes innovadoras, más ligadas a los modelos preexistentes, hemos querido destacar un nuevo mundo de ideas relacionadas con las recientemente formuladas teorías económicas que van apareciendo en el horizonte académico.

Referencias bibliográficas:

- Eric. D. Beinhocker: The Origin of Wealth, 2006
- Kenneth E. Boulding: “What Is Evolutionary Economics”, Journal of Evolutionary Economics, 1991.
- Giovanni Dosi, Keith Pavitt, Luc Soete: The economics of Technical Change and International Trade, 1990.
- Peter Drucker: “The Age of social Transformation, Atlantic Monthly, November 1994.
- Henry Etzkowitz: The Triple Helix, 2008.
- Gary Gereffi and Karina Fernandez Stark: “Global Value Chain Analysis: a Primer” Center on Globalization, May 31, 2011.
- John Houghton and Peter Sheehan: “A Primer on the Knowledge Economy”; Center for Strategic Economics Studies, Victoria University, 2000.
- William Mc Gaughey: Five Epochs of Civilization, 2000.
- Ikujiro Nonaka and Hirotaka Takeuchi: The Knowledge Creating Company, 1995.

- R.R. Nelson and B.GWinter: An Evolutionary Theory of Economic Change, 1982
- OECD: Knowledge Management in the Learning Society, March, 2000.
- Ralph D. Stacey: Strategic Management and Organisational Dynamics; The Challenge of Complexity, 2000.
- UNESCO: World Conference on Higher Education, 1998.
- UNESCO: Rethinking Today's Reality, 1990.
- World Bank: Building Knowledge Economics, 2007.
- Michael Zack (edit.): Knowledge and Strategy, 1999.

Ampliaciones temáticas de la economía institucional

José María Dagnino Pastore¹

Es útil realizar cada tanto la evaluación –aunque somera- del estado de una disciplina económica. En este caso ¿Cuál es la evolución y situación del de los estudios de la (Nueva) Economía Institucional [NIE]? Un buen punto de partida lo provee un reciente informe sobre la marcha del programa de Economía Política –campo estrechamente vinculado- del *National Bureau of Economic Research*², iniciado en 2006.

La principal observación es la expansión de la temática ocurrida en los últimos años, a partir de lo que constituía su núcleo central; a saber: los ciclos políticos, las consecuencias de las burocracias corruptas e ineficientes, la función de la calidad de las instituciones en el desarrollo, los resultados de los *lobbies et al.*

Más allá de un mayor uso de instrumentos de análisis, los nuevos tópicos analizados se pueden agrupar en las siguientes tres grandes cuestiones generales que recorreremos a continuación.

Los países con una mediana diversidad en la composición social han sido exitosos ¿Cuáles son los efectos de la diversidad de la población - en sus muchas dimensiones: de origen, de idioma, de religión, etc. - los efectos de la diversidad de la población, sobre la “performance” de la sociedad? Trabajos empíricos muestran que históricamente los países con una

mediana diversidad han sido exitosos, aprovechando complementariedades sin caer en conflictos excesivos; pero la segregación racial, en particular si está acompañada de desigualdades económicas, es negativa para el funcionamiento de las instituciones y el desarrollo (Alessina *et al*, 2011)³. Paradójicamente, los estudios sobre “integración activa” arrojan resultados mixtos, que requieren profundización.

¿Cómo es la evolución de la cultura y sus interacciones con las instituciones y la economía? Un punto de partida es la clasificación del Premio Nobel Oliver Williamson⁴, que privilegia la frecuencia de los cambios de los elementos del análisis social como criterio ordenador de la NIE, distinguiendo cuatro niveles. Los niveles superiores imponen restricciones a los inferiores, que a su vez retroalimentan a aquéllos.

El Nivel 1 es el del “empotramiento”: las instituciones informales como los usos y costumbres, las tradiciones, las normas, las religiones. El Premio Nobel Douglass North (1991)⁵ se pregunta: “¿Qué tienen las restricciones informales que les dá una influencia tan penetrante en el carácter de largo plazo de la economía?” Muchas de ellas se originan espontáneamente - ¿Evolucionariamente?- ; son adoptadas y luego adquieren fuerza inercial, sea por su carácter simbólico, convencional o por sus complementariedades con otras instituciones.

¹ Profesor, Universidad Católica Argentina [UCA].

² Alessina, Alberto (2013) “*Political Economy*”, *NBER Reporter 2013 N° 2*, pp. 1-4, *National Bureau of Economic Research [NBER]*.

³ Alessina, Alberto; Easterly, William y Matuszeski, Janina (2011) “*Artificial States*”, *Journal of the European Economic Association*, Vol 9(2) 04, pp. 246-77.

⁴ Williamson, Oliver E. (2000) “*The New Institutional Economics: Taking Stock, Looking Ahead*”, *J. Econ. Lit.* 26:3, pp. 595-613. Septiembre.

⁵ North, Douglass (1991) “*Institutions*”, *J. Econ. Perspectives* 5:1, pp. 97-112.

El Nivel 2 es el del “ambiente institucional”, en parte espontáneo y en parte diseñado: normas formales como las constituciones, las leyes, las organizaciones y funciones de los gobiernos, los derechos de propiedad, las legislaciones sobre contratos y sus *enforcements* –ordenamiento público-. La elección de las “reglas de juego” es importante para la productividad de la economía. Pero como la definición y el *enforcement* de los derechos de propiedad no son gratuitos, se requiere también “jugar el juego”, mediante contratos.

El Nivel 3 es el de las “instituciones de⁶ gobierno”: el análisis se concentra en el gobierno de las relaciones contractuales, ordenamiento predominantemente privado. John Commons⁷ notó que “la última unidad de actividad... debe contener los tres principios de conflicto, mutualidad y orden. Esta unidad es la transacción”. El “gobierno” busca el orden, disminuyendo el conflicto y facilitando el provecho mutuo. Su estructura apunta a alinear los incentivos *ex ante*, y -dado que los contratos son inevitablemente incompletos- a mejorar la adaptación *ex post*.

El Nivel 4 es el de la optimización usual de la teoría neoclásica –que ve a la firma como una función de producción– con aditamentos posteriores, como los provenientes de la “teoría del agente”.

La NIE se ocupa primordialmente de los Niveles 2 (North, 1994)⁸ y 3. En particular, las cuestiones formulables en términos contractuales conviene analizarlas desde el punto de vista de, también, (economizar) los costos de transacción. Recientes estudios de casos muestran que una condición necesaria para que los rasgos culturales (el Nivel 1) sean relevantes es su persistencia en el tiempo -isiglos!-, corroborando a Williamson.

Otros estudios marcan – con los reparos acerca de la dificultad de medir tales conceptos⁹ - la interrelación entre las características culturales y las formas institucionales; p. e.: aquéllas están en el origen de éstas, cuya persistencia refuerza los rasgos culturales (Greif y Tabellini, 2012)¹⁰. Pero éstos no son totalmente exógenos. De especial interés es la relación entre la historia de y la cooperación en las sociedades. En instancias extremas, la historia determina totalmente patrones de conducta cooperativa o no. En casos intermedios, líderes comunitarios pueden modificar expectativas y costumbres en materia de cooperación, pero hay inercias actuando hacia la reversión de los cambios, lo que puede resultar en vaivenes de comportamiento social (Acemoglu y Jackson, 2011)¹¹.

⁶ De gobierno – no de gobierno.

⁷ Commons, John R. (1932-3) “*The Problems of Correlating Law, Economics and Ethics*”, *Wisc. Law Rev.* 8:1, pp. 3-26.

⁸ North, Douglass (1994) “*Economic Performance through Time*”, *Amer. Econ. Rev.* 84:3, pp. 359-68.

⁹ Comentados en Dagnino Pastore, José María (2012) “Apuntes sobre conceptualización en ciencias sociales”, *Informe de Economía e Instituciones* 5:5, Noviembre, Programa de Estudios en Economía e Instituciones [PEI], Facultad de Ciencias Económicas, UCA:

¹⁰ Greif, Avner y Tabellini, Guido (2012) “*The Clan and the City: Sustaining Cooperation in China and Europe*”, *Working Papers 445, Innocenzo Gasparini Institute for Economic Research (IGIER)*, Bocconi University.

¹¹ Acemoglu, Daron y Jackson, Matthew (2012) “*History, Expectations, and Leadership in the Evolution of Social Norms*”, *NBER Working Paper N° 17066*, Mayo.

En lo referente al mantenimiento de las características culturales en el tiempo, la investigación se ha orientado hacia el rol de la familia, la educación y otras instituciones, mostrando el efecto positivo sobre las actitudes cooperativas y sobre el "capital social" (vgr.: "trust") de prácticas como el trabajo conjunto de estudiantes en proyectos y las reuniones de grupos de micro-finanzas. En breve, más interacción.

Los cambios inter-generacionales hacia una menor aversión al riesgo, incrementan la innovación tecnológica En cuanto a los efectos económicos de diferencias culturales, se ha detectado que los cambios inter-generacionales hacia una menor aversión al riesgo –lo que se vincula al comentario anterior sobre el rol de la familia en la transmisión de costumbres– incrementan la innovación tecnológica y que un mayor *trust* en la sociedad aumenta la descentralización empresaria, llevando en ambos casos a una mayor productividad.

Finalmente: ¿Cuál es la importancia relativa de, por un lado, las instituciones y, por otra parte, la cultura y el capital social, en impulsar el desarrollo? Aportes a esta bien conocida polémica son, p.e.:

- a) Desde el "institucionalismo": aunque con demora, las regiones invadidas por Napoleón, que tuvieron mejores instituciones y más libertad económica tuvieron mejor desempeño (Acemoglu *et al*, 2011)¹²; y
- b) Desde el "culturalismo": los efectos positivos de la educación, la información y el capital humano sobre la democracia y, por ende, sobre el desarrollo.

Algunos estudios empíricos muestran que la correlación democracia-desarrollo es débil, pero son muy sensibles a la forma en que se define y mide la variable "democracia" (ver llamada 9), particularmente en cuanto a su dimensión temporal: el "capital democrático" acumulado tendría una relación más fuerte¹³.

Mis observaciones, después de revisar estas reseñas y algo de la literatura son las siguientes:

- a) La necesidad de trabajar en profundidad en las definiciones de los conceptos de las ciencias sociales, como paso previo a su medición, y el peligro del camino inverso –no infrecuente–, que he expuesto en un trabajo anterior (ver llamada 9).
- b) La confirmación empírica de las intuiciones de Williamson sobre los tiempos de los cambios culturales e institucionales.
- c) La necesidad de centrar los estudios en las relaciones mutuas entre los conceptos – culturales, institucionales – que emerjan como útiles.
- d) No olvidar que un elemento esencial de esta utilidad es su aporte al diseño institucional (Matthews, 1986)¹⁴.

¹² Acemoglu, Daron; Cantoni, Davide; Johnson, Simon y Robinson, James A. (2011) "The Consequences of Radical Reform: The French Revolution", *American Economic Review* 101:7, pp. 3286-3307.

¹³ Person. Torsten y Tabellini, Guido (2009) "Democratic Capital: The Nexus of Political and Economic Change", *American Economic Journal: Macroeconomics* 1:2, pp. 88-126.

¹⁴ Matthews, R. C. O. (1986) "The Economics of Institutions and the Sources of Economic Growth", *Econ. J.* 96:4, pp. 903-18.

O Brasil no século 21: anatomia de um modelo e inventário de seus "handicaps"

Miguel Bruno¹⁵

A anatomia do modelo econômico que emergiu das transformações estruturais da economia brasileira desde os anos 1990 pode ser viabilizada considerando-se cinco grandes componentes de sua institucionalidade: a) o padrão de inserção internacional; b) o regime monetário-financeiro; c) as formas da concorrência; d) o tipo de Estado e suas relações com a economia; e e) a configuração da relação salarial, enquanto forma institucionalizada dos vínculos entre capital e trabalho. De acordo com a abordagem regulacionista¹⁶, esses grandes componentes, quando combinados, seguem uma determinada hierarquia e complementaridade e corresponderão às bases institucionais sobre as quais a racionalidade de um modelo econômico é reproduzida.

Estudos recentes para a economia brasileira atual mostraram que o padrão de inserção internacional, o regime monetário-financeiro e a concorrência oligopolista são as componentes-chave

Nesse contexto, a política econômica surge como um instrumento estatal inteiramente dependente, em termos de formatação e eficácia, dessa arquitetura institucional forjada pelas lutas sociais e políticas, sob o peso decisivo dos setores econômicos dominantes. Por isso é muito mais fácil implementar mudanças na, mas não da política econômica, já que esta última deve

responder às restrições macroeconômicas impostas pelas particularidades institucionais do modelo vigente. Uma vez institucionalizado, o modelo econômico dá nascimento a um regime de crescimento, que responderá pela performance macroeconômica do país.

Estudos recentes¹⁷ para a economia brasileira atual mostraram que o padrão de inserção internacional, o regime monetário-financeiro e a concorrência oligopolista são as componentes-chave, pois hierarquicamente superiores na arquitetura institucional em que se

Diferentemente dos países asiáticos, o padrão de inserção internacional do Brasil prioriza a acumulação financeira em detrimento do investimento produtivo e do potencial exportador de produtos de maior intensidade tecnológica.

baseia o regime de crescimento. Hierarquicamente superiores significa que câmbio flutuante com viés de apreciação real, sistema de metas de inflação sob

¹⁵ Miguel Bruno é Doutor em Economia das Instituições pela *École des Hautes Études en Sciences Sociales* -EHESS- Paris, França e também Doutor em Economia da Indústria e da Tecnologia pela Universidade Federal do Rio de Janeiro-UFRJ. É pesquisador e professor da Escola Nacional de Ciências Estatísticas-ENCE do IBGE; Professor adjunto da Faculdade de Ciências Econômicas da Universidade do Estado do Rio de Janeiro-UERJ e da Universidade Mackenzie-Rio.

¹⁶ Macroanálise histórica e institucionalista desenvolvida por pesquisadores franceses que se dedicam às problemáticas do crescimento e do desenvolvimento econômicos.

¹⁷ ARAUJO, Eliane C. de. ARAÚJO, Márcio S. de. BRUNO, Miguel. *External Vulnerability and Financial Fragility in BRICS Countries: Non-Conventional Indicators for a Comparative Analysis*. Transnational Corporations Review Volume 5 Number 3 September 2013. www.tnc-online.net info@tnc-online.net 18-25. BRUNO, Miguel. HALEVI, Joseph, MARQUES-PEREIRA, Jaime. *Les défis de l'influence de la Chine sur le développement du Brésil: Avantages compatibles et conflit distributif*. Revue Tiers Monde, nº 8, octobre-décembre 2011. BRUNO, Miguel. *Acumulação de capital e crescimento econômico no Brasil: uma análise do período 1950-2006*. In Estratégias e Instituições. João Sicsú e Pedro Miranda (ors.). Editora IPEA, Rio de Janeiro, 2009. BRUNO, Miguel. MARQUES-PEREIRA, Jaime. *Institucionalidade e política econômica no Brasil: uma análise das contradições do atual regime de crescimento pós-liberalização*. BRUNO, Miguel. *Financeirização e crescimento econômico: o caso do Brasil*. Revista Eletrônica de Jornalismo Científico, maio de 2011.

as mais altas taxas reais de juros do planeta e busca permanente de superávits primários que limitam as políticas pró-crescimento do Estado são requisitos impostos pelas características dessa institucionalidade formatada sob as demandas diretas dos setores de commodities e financeiro.

Em consequência, diferentemente dos países asiáticos, o padrão de inserção internacional do Brasil prioriza a acumulação financeira em detrimento do investimento produtivo e do potencial exportador de produtos de maior intensidade tecnológica. O Estado torna-se o fiador dos compromissos institucionalizados entre as finanças domésticas e os mercados globais, de maneira a garantir a continuidade da acumulação financeira com proeminência da renda de juros que ele mesmo é forçado a pagar. Apesar da zeragem da dívida pública externa, o endividamento público interno permanece em níveis muito elevados e torna-se um entrave para a expansão do investimento público e para a ampliação das políticas sociais que o governo ainda pode exibir como trunfo.

O Quadro 1 reúne as principais características de cada um dos cinco componentes da arquitetura institucional de base do modelo econômico neoliberal-dependente do Brasil. Essas componentes se articulam sob determinada hierarquia institucional, além do requisito de guardarem entre si relações de complementaridade macroeconômica.

Quadro 1 – Componentes institucionais do modelo econômico brasileiro em ordem hierárquica de dominância estrutural

Componentes	Características
(1º) Inserção internacional	Prioriza a revalorização financeira e rentista dos capitais e não a aceleração do crescimento econômico em bases sustentáveis, mantendo o endividamento público interno muito elevado e as condições estruturais para a permanência de déficits sistemáticos em transações correntes. O regime de câmbio flutuante assume um viés de apreciação real e a taxa de câmbio não pode ser utilizada numa política industrial consistente, pois torna-se um ativo especulativo à disposição dos mercados de derivativos.
(2º) Regime monetário-financeiro	Prioriza as necessidades do capital bancário-financeiro e não a expansão do crédito aos setores diretamente produtivos. Sem a tríade de bancos públicos BB-CEF-BNDES ¹⁸ , a economia brasileira tenderia à estagnação. O Banco Central é apenas teoricamente independente, pois torna-se refém dos interesses da alta finança liberalizada.
(3º) Concorrência	A liberalização comercial intensificou a concorrência oligopolista com a entrada de novas empresas estrangeiras, mas foram reduzidos os impactos sobre a formação interna de preços e sobre o sistema nacional de inovações brasileiro. A internacionalização das plantas industriais avança em setores estratégicos da economia nacional, aprofundando o grau de dependência tecnológica do país.

¹⁸ Banco do Brasil (BB), Caixa Econômica Federal(CEF) e Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES).

(4º) Estado	Tornando-se o fiador da inserção internacional subordinada aos mercados financeiros globais, a autonomia da política econômica é drasticamente reduzida. A dívida pública interna permanece onerosamente financiada em termos de prazos e encargos. Em consequência, a “punção rentista” exercida pelas finanças privadas sobre as finanças públicas tem como contrapartida uma expansão sem precedentes da carga fiscal.
(5º) Relação salarial	A redução das taxas de desemprego aberto deve-se à geração de postos de trabalho de baixa qualificação e remuneração. O contingente de trabalhadores informais permanece ainda muito elevado. As pressões exercidas pelas componentes institucionais dominantes dão-se no sentido de aprofundar ainda mais o grau de flexibilidade salarial e contratual em uma relação capital-trabalho historicamente muito flexível e pouco estruturada. Entretanto, a apreciação cambial resultante do modelo eleva o poder aquisitivo em dólar dos salários, a despeito de sua fraca conexão com os baixos ganhos de produtividade que esse tipo de economia gera.

Uma das razões básicas é que a liberalização financeira com mercado de derivativos profundo e sob taxas de juros reais muito acima da média internacional mina a eficiência de qualquer política industrial. Este fato foi inclusive reconhecido pelos formuladores do Plano Brasil Maior, lançado pelo governo brasileiro em 2010. Como a tendência ao desequilíbrio externo ronda esse tipo de economia, e é preciso manter em bom estado as estruturas patrimoniais básicas para a acumulação financeira, o Banco Central brasileiro mantém elevadas as taxas de juros. No discurso oficial e midiático, os aumentos de juros seriam necessários para conter as pressões inflacionárias, supondo-se, retoricamente, a existência de excesso de demanda. Entretanto, uma das principais motivações para a recente subida dos juros é o aprofundamento do déficit no balanço de pagamento em transações correntes que atingiu a cifra de 55 bilhões de dólares no final de 2012, com uma previsão de crescimento para mais de 70 bilhões de dólares em 2013.

Entretanto, uma das principais motivações para a recente subida dos juros é o aprofundamento do déficit no balanço de pagamento em transações correntes

O encadeamento causal pode ser descrito como segue: 1) a liberalização financeira num ambiente marcado por taxas de juros demasiadamente elevadas intensifica o fluxo de entrada de capitais voláteis ou especulativos; 2) o Real se valoriza tendencialmente, contribuindo para aliviar as pressões inflacionárias, mas com efeitos perversos sobre a dinâmica da indústria e sobre as contas externas; 3) as importações se expandem mais rapidamente do que o potencial exportador do país, atualmente centrado na produção de commodities, que já representam mais de 70% da pauta de exportações brasileiras; 4) a indústria produtora de bens de maior valor adicionado ou conteúdo científico-tecnológico encolhe ou tende a desaparecer, levando a um processo de especialização regressiva; 5) a perda de competitividade sistêmica provocada pelo próprio ambiente macroeconômico de alta taxa de juros e câmbio apreciado deteriora mais ainda o saldo comercial, contribuindo para a permanência dos déficits em transações correntes; 6) a forte saída de capitais é impulsionada pela crescente internacionalização das plantas empresariais brasileiras, já que as remessas de lucros se intensificam e são facilitadas pela apreciação cambial; 7) o Banco Central é forçado a empreender nova escalada de aumentos da taxa de juros sobre a dívida pública. O investimento produtivo (não as aplicações financeiras) declina e mantém-se muito abaixo do montante necessário à aceleração do

crescimento econômico e à sua sustentabilidade macrodinâmica. A preços constantes, a taxa de investimento brasileira em 2012 limitou-se a 18% do PIB, sendo a mais baixa entre os BRICS: China (46,1%), Índia(29,9%), Rússia(22,0%) e África do Sul (19,2%); e abaixo do Peru (26,6%), Equador (26,5%), Chile (24,1%), Colômbia (23,9%) e Argentina (21,8%). O processo então se reinicia, conforme descrito em 1), numa circularidade persistente e pernicioso ao desenvolvimento econômico sustentável do país.

Entretanto, uma das principais motivações para a recente subida dos juros é o aprofundamento do déficit no balanço de pagamento em transações correntes

O Brasil opera na antípoda da China e dos demais países asiáticos que expandem de forma sustentada suas capacidades de produção e de inovação científico-tecnológica. Esses países efetivamente possuem uma estratégia consistente de desenvolvimento de longo prazo, enquanto aqui temos tão somente uma configuração estrutural e macroeconômica voltada prioritariamente para

a otimização das carteiras de ativos do setor financeiro e do setor exportador de commodities. Dado o enorme peso econômico e político desses setores, as decisões governamentais perdem autonomia e consolidam a complementaridade de nossa pauta "commoditizada" de exportações com os asiáticos, que é focada, sabiamente, em produtos de muito maior valor agregado. Trata-se do caminho politicamente mais fácil para garantir, no curto prazo, a governabilidade e adiar para um eterno longo prazo, o futuro como país desenvolvido. Praticando políticas de efeitos opostos àquelas das economias que mais crescem no mundo, será, contudo, surpreendente se formos igualmente capazes de chegar ao mesmo lugar. Mas, se tal for o caso, teremos que repensar mais e melhor todas as teorias econômicas e voltar a acreditar nas vantagens comparativas estáticas do economista britânico, David Ricardo, esquecendo o destino de Portugal, comparativamente ao da Inglaterra.